

PONTE QUE TE TOCA

ORIGINAL DE
JAN THOMAS MORA RUJANO

PONTE QUE TE TOCA

fue estrenada

*En la Sala 17 en la 7ma Temporada del Microteatro Venezuela 2016, en
los Espacios del Urban Cuplé, el 17 de marzo de 2016*

ÁNGELA.....**Liliana Meléndez**

GABRIEL.....**César Caballero**

Dirección general: Jan Thomas Mora Rujano

Producción general: Elmer Eduardo Pinto

Asistencia de producción: Luiguin Preteroti y Yoelia Mora

Asistencia de escena: Luiguin Preteroti, Diego Abreu, Luisana Yáñez

Diseño de arte: Yoelia Nicol Mora

Diseño y realización de vestuario: Joaquín Náñez

Realización de escenografía: Gabriel Rodríguez

Utilería: Jan Thomas Mora, Gabriel Rodríguez y Elmer E. Pinto

Iluminación: Jan Thomas Mora

PERSONAJES: ÁNGELA y GABRIEL

ÚNICA ESCENA

Ángela y Gabriel sentados de espaldas, uno del otro, cada quien en una silla.

ÁNGELA y GABRIEL.- ¡Ponte que te toca!

ÁNGELA.- ¿Y si quedamos empatados?

GABRIEL.- Nos vamos a credenciales.

ÁNGELA.- Tú tienes más credenciales, tienes título de maestría. Me vas a ganar.

GABRIEL.- Pero tú tienes más años de servicios que yo.

ÁNGELA.- ¡Cuatro años más! Los mismos que tenemos de novios. Dame un trago.

GABRIEL.- ¿Otro? Llevas cinco en menos de media hora.

ÁNGELA.- ¡Y los que faltan! Hasta que no den los resultados beberé. ¿Y si no quedamos? ¿Y si queda él?

GABRIEL.- No va a pasar eso.

ÁNGELA.- En estos momentos puede pasar de todo.

GABRIEL.- Hay un jurado justo.

ÁNGELA.- El maestro es correcto. ¡Los otros dos no lo son!

GABRIEL.- No opines así.

ÁNGELA.- Estamos en un país democrático. ¿O no?

GABRIEL.- Deja de hablar disparates.

ÁNGELA.- ¿Y si borran parte de las respuestas que escribí?

GABRIEL.- Nadie va a borrar nada.

ÁNGELA.- Los dos necesitamos el trabajo.

GABRIEL.- ¡Los tres!

ÁNGELA. No me interesa él. Me interesas tú. Me importo yo.

GABRIEL.- ¡Egoísta!

ÁNGELA.- Debe ser que a él le va importar lo que sentimos tú o yo ¡Quítate!

GABRIEL.- Él es otro concursante más. Igual que tú, también debe estar angustiado...

ÁNGELA.- Lo vi salir sobrado al terminar la prueba. Además, me dijiste que en la oficina comentan que es el consentido del presidente del jurado.

GABRIEL.- ¡Son rumores!

ÁNGELA.- Los rumores también son verdades.

GABRIEL.- Los rumores son solo eso... ¡Rumores!

ÁNGELA.- ¿Rumores? Y llegan juntos a todas partes, y se van juntos. Y comen juntos...

GABRIEL.- El maestro, tú y yo, nos la pasamos juntos...

ÁNGELA.- El maestro está solo. El doctor Medina puede convencer al otro jurado que vote a favor de él. Serían dos votos contra el del maestro. ¡Va a ganar el otro!

GABRIEL.- Va a ganar el que tenga que ganar.

ÁNGELA.- ¡No quiero un novio conformista!

GABRIEL.- No lo soy. ¡Te estás pasando con los disparates que dices!

ÁNGELA.- ¿Son disparates?

GABRIEL.- ¡Sí!

ÁNGELA.- No puedo tener un novio que se conforme con lo que le pase. Que no pelee por obtener mejores cosas. ¡Todos los hombres son iguales!

GABRIEL.- Métete a lesbiana.

ÁNGELA.- No estoy jugando.

GABRIEL.- Yo tampoco.

ÁNGELA.- ¿Y si vamos y le tocamos la puerta?

GABRIEL.- No podemos ir a tocar ninguna puerta. Esperemos.

ÁNGELA.- ¡Siempre esperar! ¡Conformista!

GABRIEL.- No comiences.

ÁNGELA.- Así fue para decirle a mi papá que querías ser mi novio. “Esperemos que sea el mejor momento”, “esperemos a que tu papá esté de mejor humor”... ¡Estoy harta de tanta espera! De tus esperas...

GABRIEL.- ¡Comienza una nueva prueba!

ÁNGELA.- Desde niña comencé a esperar, esperar a ser delgada. ¡Era gorda! La burla de mis compañeritos de clase. ¡La niña fea! La que fue creciendo sin novio. ¡Nunca fui la reina de mi salón de clases! Sufría en la espera, de esperas para corregir mi miopía. Para cambiar los brackets de los dientes. Para acomodar mis pies con los zapatos ortopédicos. Para ser querida y aceptada ¡No quería ser ingeniera! A lo mejor modelo... a lo mejor bella... a lo mejor...

GABRIEL.- Aquí la que está cansada de “esperar” eres tú.

ÁNGELA.- Alguien se asomó a la puerta. Es el maestro. Voy hablar con él.

GABRIEL.- Tú no vas a ningún lado.

ÁNGELA.- Va al baño... Síguelo. Métete al baño con él. Pregúntale por nuestros exámenes.

GABRIEL.- Y después que orine se lo sacudo.

ÁNGELA.- El maestro te presta más atención a ti. Además es el baño de los hombres.

GABRIEL.- No voy a ir Ángela.

ÁNGELA.- ¡El maestro es gay...!

GABRIEL.- Y comenzamos otra prueba. Tienes un minuto para cumplir esta prueba... minuto que comienza ya.

ÁNGELA.- ¡Al maestro le gustas! ¡Por eso es que estás tranquilo! Seguro que te dijo que él y el otro jurado van a votan por ti.

GABRIEL.- Deberías escribir una novela. Desde niño escribía historias... Me alimentaban la vida que no tenía. Me daban ánimos mis cuentos, mis relatos, mis obras de teatro... ¡No quise ser ingeniero!

ÁNGELA.- Entró el maestro. ¿Por qué no fuiste?

GABRIEL.- No estoy tan desesperado para ponerme en ese plan. Dejemos que todo fluya.

ÁNGELA.- El maestro tardó mucho en el baño...

GABRIEL.- ¿Y eso qué?

ÁNGELA.- Llevaba por debajo de su camisa nuestros exámenes y los rompió en el baño.

GABRIEL.- Hitler y el maestro.

ÁNGELA.- Todo es posible en oposición. ¿Tú tienes sexo con el maestro?

GABRIEL.- ¡¿Tú eres loca?!

ÁNGELA.- Terminemos.

GABRIEL.- ¡Está bien!

ÁNGELA.- Eso era lo que querías. Mañana estarás libre de mí, te declaras gay y comienzas una nueva vida como director titular de esta empresa, y pareja del maestro.

GABRIEL.- Lo que hace un concurso de oposición.

ÁNGELA.- Lo que eres capaz de hacer por ganar el concurso. Dejarme y volverte maricón.

GABRIEL.- Me voy a tomar un café. No aguanto tus locuras.

ÁNGELA.- Te vas y me dejas sola. Dame otro trago.

GABRIEL.- Es el último que queda.

ÁNGELA.- Ni para saber cuándo pondrán los resultados. ¿Te lo quieres tomar tú?

GABRIEL.- ¡No! No tomo, porque si tomo sin comer me cae mal, porque yo soy de estómago “delicadito”.

ÁNGELA.- Cómprate algo para comer.

GABRIEL.- No tengo hambre.

ÁNGELA.- Después no digas, que no te dejé que fueras a comer.

GABRIEL.- No como porque simplemente no me da la gana.

ÁNGELA.- ¿Qué pasará? ¿Por qué no saldrán con los resultados?

GABRIEL.- A lo mejor practican una orgía.

ÁNGELA.- No es momento de bromas. ¡La prueba del matrimonio! Tienes un minuto para aceptar ser el esposo, escoger las tarjetas y apartar los recuerditos.

¡El minuto comienza ya! Ayer compré los recuerditos para la boda.

GABRIEL.- ¿Cómo tienes cabeza para comprar recuerditos y pensar en boda?

ÁNGELA.- La vida continúa Gabriel. Fui en la mañana.

GABRIEL.- No me parece. Mira, llegaron los fotógrafos de la Academia Chaplin.

ÁNGELA.- ¿No te quieres casar? Bueno, ya los compré.

GABRIEL.- ¿Cómo son?

ÁNGELA.- Son sencillos. Bonitos, pero sencillos. No podía gastar más dinero.

GABRIEL.- Me hubieras pedido, yo tengo dólares.

ÁNGELA.- No. Tú vas a pagar las tarjetas. Y, ¿si gana el él?

GABRIEL.- Lo felicitamos.

ÁNGELA.- No es nuestro amigo.

GABRIEL.- Por diplomacia.

ÁNGELA.- ¡La diplomacia nos asfixia! Por la bendita diplomacia fue que mi mamá aceptó que las hijas de sus demás amigas se metieran conmigo, que me llamaran gorda... fea.

GABRIEL.- Todo el mundo no es igual.

ÁNGELA.- Bueno, yo no soy igual al mundo.

GABRIEL.- Yo tampoco Ángela. Para eso me inscribí en este bendito concurso. Cada vez que sacaba copia a cada una de las páginas de nuestros currículos, me proyectaba o te proyectaba a ti, dentro de las paredes de esta empresa. Luchando por cambiar este sistema... esta empresa.

ÁNGELA.- Se te olvida, que si perdemos, nos cancelan el contrato.

GABRIEL.- ¡No se me olvida!

ÁNGELA.- Gabriel, si gano yo, ¿me vas a seguir amando?

GABRIEL.- Esperemos los resultados.

ÁNGELA.- Pero responde.

GABRIEL.- No sé Ángela.

ÁNGELA.- ¡No aceptas que yo gane!

GABRIEL. No es eso mi vida. Es que para este cargo se necesita un hombre.

ÁNGELA.- ¡Me sorprendes! ¿Dónde quedan tus ideas de igualdad? ¡Que tenemos las mismas oportunidades! ¡Que estoy capacitada para ser la directora de la empresa!

GABRIEL.- No niego eso. Pero te falta más entrenamiento y relación con el sistema.

ÁNGELA.- ¡El sistema! A la mierda el sistema. ¡A la mierda tú!

GABRIEL.- ¡Ángela!

ÁNGELA.- ¡Gabriel!

GABRIEL.- Salió el otro jurado. ¿Para dónde irá?

ÁNGELA.- ¡A la mierda!

GABRIEL.- ¡Al baño! No me mandes a sacudírselo a él también.

ÁNGELA.- Se dirige al cafetín.

GABRIEL.- ¿Le brindo el café? O mejor, les compro el almuerzo a los tres.

ÁNGELA.- No comiences con tu ironía.

GABRIEL.- Acércatele tú.

ÁNGELA.- ¿Yo? Y qué voy hacer acercándomele. No lo conozco.

GABRIEL.- ¿Y qué? Cuando entraste al salón, su mirada fue directamente a tu culo. Seguro que vota a tu favor, y no te extrañes si le dice al maestro o a Medina que voten por ti. Dicen que tiene muchas acciones en la empresa.

ÁNGELA.- Se te olvida que el doctor Medina nos odia a los dos, y que no tengo pene.

GABRIEL.- No empieces.

ÁNGELA.- ¿De verdad me miraba el culo?

GABRIEL.- ¡Sí!

ÁNGELA.- ¡Qué asco! ¡Viejo y baboso!

GABRIEL.- Pero con el poder para dejarte trabajando en la empresa.

ÁNGELA.- ¿Me repites la pregunta?

GABRIEL.- ¡Pero con el poder para dejarte trabajando en la empresa!

ÁNGELA.- Estoy lo suficientemente preparada para ganarme el cargo.

GABRIEL.- ¿Perdona?

ÁNGELA.- Yo sé que va a ganar él.

GABRIEL.- (**Se sienta**) Quédate tranquila. Esperemos los resultados.

ÁNGELA.- Es un chico recién graduado. ¿Qué va a saber de empresas, de sistemas... de vida?

GABRIEL.- Dicen que es muy talentoso.

ÁNGELA.- ¿Te vas a poner de su parte?

GABRIEL.- Él no nos ha hecho nada.

ÁNGELA.- Si gana nos hará mucho Nos hundirá en el rumor de esta empresa. Mañana se oirá por todas partes, joven ingeniero le gana el concurso de oposición a ingenieros destacados y de importante trayectoria profesional. Nos hará suspender la boda.

GABRIEL.- ¿Por qué?

ÁNGELA.- Sin dinero no podremos casarnos. ¿Te casaras conmigo?

GABRIEL.- Claro. Si llegase afectar lo del dinero, rodamos la fecha y ya.

ÁNGELA.- Yo me quiero casar el mismo día, a la misma hora, en la misma iglesia, con el mismo vestido ya apartado, la misma bebida, los mismos fotógrafos de la Academia Chaplin y con los mismos invitados.

GABRIEL.- Te casarás hasta con las mismas medias. ¡Así será entonces!

ÁNGELA.- ¿Será que ese bendito jurado nunca va a salir?

GABRIEL.- Saldrán Ángela, saldrán y aceptaremos lo que pase.

ÁNGELA.- Aceptaré los resultados, si gano yo. No quiero más diplomacia... No voy a ser la fea, la gorda... La burla de las esperas.

GABRIEL.- ¿Y si gano yo?

ÁNGELA.- Ya se verá.

GABRIEL.- Egoísta. No aceptas que gane yo.

ÁNGELA.- Yo sé que el maestro te dijo que tú vas a ser el ganador.

GABRIEL.- A mí el maestro no me ha dicho nada.

ÁNGELA.- Mientes.

GABRIEL.- Deja ya la paranoia. Eres una mujer inteligente.

ÁNGELA.- Muy inteligente Gabriel, por eso sé que vas a ganar. El maestro va arreglar el concurso a tu favor. Intuyo que deben estar borrando y colocando respuestas erradas en la prueba de él, y en la mía, para que ganes tú.

GABRIEL.- No puedo creer que pienses así.

ÁNGELA.- Perdóname Gabriel, pero en esta situación somos enemigos.

GABRIEL.- Acordamos que esto no iba afectar lo que tenemos, lo que somos.

ÁNGELA.- Pero afecta Gabriel.

GABRIEL.- Afecta.

ÁNGELA.- ¡Te mezcla todos los sentimientos!

GABRIEL.- Y te hace decir verdades.

ÁNGELA.- Verdades que hieren...

GABRIEL.- Verdades que aniquilan relaciones...

ÁNGELA.- Verdades que opaca el amor que se llega a tener.

GABRIEL.- Verdades que parcializan y convierte a novios, amigos y familiares en enemigos.

ÁNGELA.- Verdades que te sumergen en una completa detención de las cosas.

GABRIEL.- Hasta el país se ha detenido en muchas ocasiones, y sin embargo, continuamos adelante. ¡La prueba de la verdad! Deberíamos separarnos un tiempo. Cada uno necesita estar solo. Pensar bien las cosas. Ver si es seguro el paso que vamos a dar.

ÁNGELA.- Volvió a salir el viejo baboso.

GABRIEL.- ¿Me oíste Ángela?

ÁNGELA.- El viejo va otra vez al cafetín.

GABRIEL.- ¡Quiero terminar esta relación!

ÁNGELA.- El viejo compró tres cafés.

GABRIEL.- No podemos continuar así.

ÁNGELA.- Camina de lo más tranquilo, le abren puerta. Se asomó el doctor Medina.

GABRIEL.- Nos podemos hacer mucho daño. ¡Ey! ¡ÁNGELA! Quiero que me escuches.

ÁNGELA.- ¡Te escucho! Dices disparates. Eso son los nervios por los resultados. Vamos, respira, ahora expulsa lentamente el aire. Hazlo, eso ayuda.

GABRIEL.- Deberías ponerlo en práctica.

ÁNGELA.- Lo pongo.

GABRIEL.- No parece. Eras tú la que estabas como una loca.

ÁNGELA.- No exageres.

GABRIEL.- Ahora soy yo el que exagera.

ÁNGELA.- Mañana tienes que ir a mandar hacer las tarjetas. Si se pasa de mañana, no estarán listas para entregarlas a tiempo.

GABRIEL.- No me quiero casar.

ÁNGELA.- Claro que nos vamos a casar tontito. Al salir los resultados nos vamos por ahí a comer, a celebrar mi triunfo...

GABRIEL.- O el mío, o el de él.

ÁNGELA.- El tuyo también, bueno hasta el de él. Eso sí, sin él.

GABRIEL.- No hay nada que celebrar.

ÁNGELA.- Deja de ser pesimista, aún no dicen los resultados, tengo, tenemos posibilidades de ganar. Además el maestro está de tu parte.

GABRIEL.- El viejo baboso de parte tuya.

ÁNGELA.- No te pongas celoso.

GABRIEL.- No lo estoy. El maestro está saliendo otra vez. Debería ir a preguntar...

ÁNGELA.- Quédate tranquilo, conserva la calma.

GABRIEL.- No puedo. Voy a preguntarle por mí resultado...

ÁNGELA.- ¡No vayas a preguntar nada!

GABRIEL.- Me asfixia esta falsa calma.

ÁNGELA.- Estás muy nervioso

GABRIEL.- Estoy es envenenado por la verdad. Me proyecto detenido en el tiempo.

ÁNGELA.- Amarrado a una oficina donde no podrás hacer más nada.

GABRIEL.- Sino trabajar.

ÁNGELA.- Sin la posibilidad de ser creativa en otros espacios.

GABRIEL.- Muertos en paredes blancas.

ÁNGELA.- Sujetos a la gerencia de otros.

GABRIEL.- A veces mala gerencia. Viviendo rabias.

ÁNGELA.- Aceptando culpas.

GABRIEL.- Evitando que surjamos.

ÁNGELA.- Que germinemos.

GABRIEL y ÁNGELA.- ¡Que vivamos! ¡Taima!

GABRIEL.- No quiero boda.

ÁNGELA.- ¿Cómo?

GABRIEL.- He descubierto que esta relación llegó hasta aquí, que comenzamos a pensar en el uno, sin pensar en el otro.

ÁNGELA.- Tú me importas.

GABRIEL.- Te importa los recuerditos, la boda... el concurso.

ÁNGELA.- Eres cruel.

GABRIEL.- ¿Cruel? Aquí, cruel es el destino, los resultados. Serás tú cuando te des cuenta de que no eres la ganadora.

ÁNGELA.- ¡No quiero perderte!

GABRIEL.- ¡No pude ser poeta! ¡Pero quiero ser yo! Última prueba, la que nos hará perder o ganar un minuto más...

ÁNGELA.- ¡Salieron! El doctor Medina lleva en la mano derecha la hoja con los resultados.

GABRIEL.- El maestro trae una cara neutral.

ÁNGELA.- Los izquierdos tienen la cara neutral...

GABRIEL.- El otro jurado... te observa y se ríe. Son más lentos sus pasos.

ÁNGELA.- Él fuma.

GABRIEL.- Parece muy tranquilo.

ÁNGELA.- Siempre ha estado tranquilo.

GABRIEL.- El doctor Medina le dice algo al maestro

ÁNGELA.- El maestro ríe.

GABRIEL.- Se nos acabará el contrato.

ÁNGELA.- No podremos casarnos.

GABRIEL.- ¡No me quiero casar!

ÁNGELA.- El maestro te mira.

GABRIEL.- El doctor Medina nos mira.

ÁNGELA.- Nos odia.

GABRIEL.- Él es su consentido.

ÁNGELA.- Ganará él. Comen juntos, caminan juntos, se ríen juntos.

GABRIEL.- ¡Viven juntos!

ÁNGELA.- ¡Gabriel!

GABRIEL.- ¡Son parejas!

ÁNGELA.- Él lo observa. El doctor Medina ríe.

GABRIEL.- Baboso el doctor Medina. Baboso el otro que no deja de mirarte.

ÁNGELA.- Baboso el maestro que sueña con tu pene.

GABRIEL.- El maestro nos respeta.

ÁNGELA.- Porque el maestro es gay.

GABRIEL.- El maestro es bueno.

ÁNGELA.- Porque el maestro nos trajo aquí.

GABRIEL.- El maestro abre la cartelera.

ÁNGELA.- El doctor Medina estira la hoja.

GABRIEL.- El viejo baboso pega las tachuelas.

ÁNGELA.- El otro saca una pistola.

GABRIEL.- Corre...

ÁNGELA.- Tres disparos se oyen. Él se llena de sangre.

GABRIEL.- Las invitaciones no las voy a mandar hacer mañana.

ÁNGELA.- ¿Cuándo iras?

GABRIEL.- Un día después para que estén listas muy tarde.

ÁNGELA.- Para no casarnos.

GABRIEL.- Para vivir esperando que den los resultados.

ÁNGELA.- Él preso, tú sin trago y yo sola.

GABRIEL.- Sin cargos. Ponte que te toca...

ÁNGELA.- Yo no juego más.

OSCURO

Venezuela, 07 de abril de 2015